Conferencia de Desarme

Español

Acta definitiva de la 1395ª sesión plenaria

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el martes 2 de agosto de 2016, a las 10.05 horas

Presidente: Sr. Piotr Stachańczyk ..... (Polonia)

GE.17-10045 (S) 130318 150318

1710045

Se ruega reciclar

El Presidente *(habla en inglés)*: Declaro abierta la 1395ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme. Excelencias, estimados colegas, Sra. Soliman, señoras y señores, permítanme darles cordialmente la bienvenida al regresar de su receso estival. Espero que hayan disfrutado y hayan podido descansar y relajarse. Permítaseme, en particular, dar una cálida bienvenida a la nueva Representante Permanente de Sudáfrica ante la Conferencia de Desarme, la Excelentísima Embajadora Nozipho Joyce Mxakato-Diseko.

Asumimos ahora nuestras funciones en la presidencia de la Conferencia de Desarme para las siguientes tres semanas. Antes de ocuparme de los próximos días, permítanme examinar brevemente la primera semana de nuestra presidencia en el mes de junio. El 30 de junio, en la 1394ª sesión plenaria, propuse de forma oficial el proyecto de decisión para establecer un programa de trabajo que figura en el documento CD/WP.595. Lamentablemente, este no concitó un consenso. Quisiera recalcar que el motivo principal de nuestra actividad era y sigue siendo la situación de la Conferencia. La excesiva duración del bloqueo debería obligarnos a buscar soluciones para salir de esta situación. Por ello, propusimos un acuerdo sobre un programa de trabajo sobre la base de lo que en nuestra opinión es la propuesta más prometedora. Ese intento no prosperó. A nuestro juicio, era una señal y una manifestación importante de la buena voluntad de toda la Conferencia.

El período de sesiones de este año de la Conferencia está llegando a su fin. Sin embargo, sigo dispuesto a celebrar consultas adicionales sobre un programa de trabajo y a celebrar reuniones y consultas con las delegaciones a fin de prepararnos para el próximo período de sesiones. Cualquier idea práctica que pudiese allanar el camino para una mayor cooperación en el próximo año es de suma importancia. Creo que lo que necesitamos es debatir de manera más sincera con miras a entendernos mejor mutuamente. Como indicamos en junio, tenemos la intención de iniciar un debate interno en el seno de la Conferencia sobre las principales dificultades de los procesos de desarme a nivel internacional, debate que podrían continuar las siguientes presidencias. Por lo tanto, proponemos una sesión plenaria oficiosa sobre ese tema el 9 de agosto, organizada a la manera de un seminario. Hemos invitado a dos expertos para abordar los retos del desarme: la Sra. Togzhan Kassenova, de Kazajstán, que trabaja en la Carnegie Endowment for International Peace en Washington, D.C., y el Sr. Lucasz Kulesa, de Polonia, que trabaja en la European Leadership Network en Londres. Confiamos mucho en la participación activa de todos los Estados miembros de la Conferencia, en especial los Estados poseedores de armas nucleares. Los alentamos a expresar sus opiniones. En la actualidad, probablemente esta noche, recibirán información sucinta sobre los detalles de ese evento.

Ahora quisiera dar la palabra a las delegaciones que deseen dirigirse a la Conferencia esta mañana. En la lista de oradores figuran las siguientes delegaciones: Sudáfrica, China, la Federación de Rusia y el Reino Unido. Doy ahora la palabra a la Excelentísima Embajadora Mxakato-Diseko de Sudáfrica.

Sra. Mxakato-Diseko (Sudáfrica) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, mi delegación querría felicitarlo por haber asumido la presidencia de la Conferencia de Desarme y desea garantizarle todo nuestro apoyo y cooperación. Personalmente me gustaría darle las gracias por sus amables palabras de bienvenida.

Esta es la primera vez que hago uso de la palabra en este órgano histórico como Representante Permanente de Sudáfrica ante las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales con sede en Ginebra. En efecto, es para mí un gran honor representar a mi país en la Conferencia y estoy deseosa de trabajar con todos sus miembros en los próximos años. Asumo mis nuevas responsabilidades en un momento difícil de la historia de este órgano, al que durante demasiado tiempo se le ha negado la oportunidad de cumplir el papel que le corresponde como único foro multilateral de negociación sobre desarme. Habida cuenta de los muchos años de estancamiento, muchos, tanto dentro de esta Conferencia como fuera de ella, han comenzado a cuestionar su relevancia como foro de negociación. En los años transcurridos desde el final de la guerra fría, se han logrado progresos importantes en varios temas de la agenda internacional, en particular mediante la adopción de instrumentos como el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, la Convención sobre la Prohibición de las Minas Antipersonal, la Convención sobre Municiones en Racimo y el Tratado sobre el Comercio de Armas. Algunos de estos instrumentos ya han supuesto un cambio significativo en la vida de la población, en

particular en el continente africano, que se veía gravemente afectada por el efecto indiscriminado e inhumano de ciertas armas. Otros instrumentos han fortalecido las normas internacionales en la esfera tanto de las armas nucleares como de las convencionales. Lamentablemente, ninguno de esos instrumentos fue aprobado por este órgano, que fue creado específicamente para tal fin.

Mi país concede gran importancia a la adopción de decisiones por consenso. Dado que la adhesión universal a los acuerdos multilaterales constituye la expresión más firme de las normas internacionales, nuestro objetivo debe seguir siendo el consenso. Sin embargo, cuando el concepto de consenso se utiliza de manera que permite que una ínfima minoría vete la voluntad de la abrumadora mayoría, debemos cuestionar esa práctica. Ello se aplica igualmente a la manera en que llevamos a cabo nuestra labor en la Conferencia. No creemos que la norma del consenso en la Conferencia tuviese por objeto impedir avanzar. Por el contrario, requiere que todos nosotros mostremos la máxima flexibilidad, tomando en consideración las opiniones, intereses y prioridades de todos los Estados. Cuando además desatendemos las recomendaciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas en las que se nos exhorta a tomar medidas para fortalecer la paz y la seguridad internacionales mediante la negociación de medidas jurídicamente vinculantes, ello nos supone a todos nosotros pagar un elevado precio. Ello socava no solo nuestros intereses de seguridad colectiva, sino también el multilateralismo. Si bien es posible que no todos los Estados estén dispuestos a sumarse de inmediato a los instrumentos negociados en este foro, ello no debería impedirnos emprender la tarea que se nos ha confiado. ¿Por qué no podemos apoyar el inicio de negociaciones sobre un tratado sobre el material fisible, una convención sobre las armas nucleares o un tratado marco, cuando la inmensa mayoría de los Estados están dispuestos a adherirse a esas normas superiores? ¿O debemos interpretarlo como un indicio de que los poseedores de armas nucleares ya no están interesados en alcanzar el desarme nuclear, en contravención de sus obligaciones jurídicas y de todos los compromisos políticos? Lo mismo puede decirse de las negociaciones sobre otras cuestiones fundamentales de la agenda de la Conferencia, como la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre.

Es un hecho ampliamente reconocido que el régimen de no proliferación nuclear está sometido a una presión considerable. Esto no se debe a la falta de un documento final en la Conferencia de las Partes Encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación (TNP) de 2015 ni a los 20 años de estancamiento en la Conferencia de Desarme. Es el resultado de persistentes esfuerzos por parte de algunos para reinterpretar sus obligaciones en materia de desarme nuclear y los compromisos que habían contraído a ese respecto. Constituye una negación del hecho de que las armas nucleares constituyen una amenaza existencial para la humanidad y que un doble rasero no puede lograr resultados coherentes y a largo plazo. No pueden ofrecer argumentos creíbles contra la proliferación quienes ensalzan las presuntas virtudes de las armas nucleares alegando que proporcionan seguridad y que, en realidad, nos han protegido de otra guerra mundial, o que, de alguna manera, actúan como elemento de disuasión contra las amenazas contemporáneas. Ha llegado el momento de reconocer que los argumentos en favor del mantenimiento de las armas nucleares solo sirven como un estímulo para la proliferación y socavan el régimen de no proliferación nuclear.

A veces escuchamos argumentos de que este órgano no puede separarse del entorno externo en que opera y que las condiciones no son propicias para el progreso. Sin embargo, cuando escuchamos los llamamientos persistentes y generalizados en pro de los avances en materia de desarme nuclear, estos son desechados y nuestra atención se traslada a los presuntos intereses de seguridad de unos pocos Estados.

Ello no es sostenible, señor Presidente. Este órgano se estableció para crear nuevas normas para lograr un mundo y un futuro mejores para las generaciones venideras. Si durante la negociación de una convención sobre las armas biológicas o sobre las armas químicas hubiésemos tenido que esperar hasta que se hubiese producido la eliminación de todas esas armas, aún estaríamos esperando. Sin embargo, a pesar de las reservas de algunos poseedores, procedimos con las negociaciones y concluimos esos instrumentos, que sin lugar a dudas han contribuido a la seguridad internacional. Esos instrumentos han

estigmatizado a esas armas y nos han permitido trabajar con determinación para su eliminación total.

Represento a un país que dio la espalda a las armas nucleares y hoy disfruta de paz y seguridad dentro de su región y en el mundo. Las armas nucleares no solo son inherentemente inmorales y contrarias a la ética, habida cuenta de las consecuencias catastróficas de su empleo, sino que también actúan como instrumentos de amenaza y opresión. Como hemos visto desde 1945, las armas nucleares han demostrado que no son disuasorias para los conflictos y las guerras, el terrorismo ni otras graves amenazas a la paz y la seguridad internacionales. Por el contrario, han hecho que los conflictos sean más peligrosos y han contribuido de forma significativa a la inseguridad. Por consiguiente, esas armas no tienen cabida en el mundo que queremos y que nuestros hijos merecen.

En conclusión, señor Presidente, acogemos con beneplácito los esfuerzos y las propuestas ya formuladas durante este período de sesiones de la Conferencia encaminados a reanudar la labor sustantiva. Mi equipo y yo estamos dispuestos a trabajar con todas las delegaciones durante mi mandato en Ginebra para salir del estancamiento y restablecer la confianza en este órgano.

El Presidente: Agradezco a la representante de Sudáfrica su declaración y las palabras amables que ha dirigido al Presidente. Doy ahora la palabra al Excelentísimo Embajador Fu Cong de China.

Sr. Fu Cong (China) *(habla en chino)*: Señor Presidente, la delegación de China desea expresar su profunda consternación por los numerosos atentados terroristas que han tenido lugar en Francia, Alemania, el Afganistán, Somalia y Siria a lo largo de las últimas semanas, que provocaron un enorme número de muertos y heridos. Condenamos enérgicamente los actos de terrorismo, expresamos nuestro profundo pesar por las víctimas de esos actos y transmitimos nuestro sincero pésame a los heridos y a las familias de las víctimas. China se opone rotundamente al terrorismo en todas sus formas y está dispuesta a colaborar con la comunidad internacional para profundizar activamente la cooperación en la lucha contra el terrorismo, proteger conjuntamente la seguridad personal de los pueblos del mundo y preservar la paz y la estabilidad en todo el planeta.

Señor Presidente, desde que usted asumió la presidencia de la Conferencia de Desarme, ha trabajado diligentemente para lograr un programa de trabajo de la Conferencia a fin de que la labor sustantiva sobre diversos temas pueda comenzar tan pronto como sea posible. China expresa su agradecimiento por ello. Al igual que en el pasado, la delegación de China cooperará con usted. Llegado a este punto, también deseo dar la bienvenida a la Representante Permanente de Sudáfrica; nuestra delegación espera con interés tener una buena relación de trabajo con la delegación de Sudáfrica.

El 25 de junio de este año, el Presidente de la República Popular China, Xi Jinping, y el Presidente de la Federación de Rusia, Vladimir Putin, firmaron una declaración conjunta sobre el fortalecimiento de la estabilidad estratégica mundial. En vista de las importantes consecuencias de esa declaración conjunta para hacer que avance el proceso multilateral de control de armamentos, así como la labor de la Conferencia, las delegaciones de China y la Federación de Rusia pidieron recientemente a la secretaría de la Conferencia que la distribuyese como documento oficial de la Conferencia. En este punto, quisiera ofrecer una breve reseña del contenido de la declaración conjunta.

Los dirigentes de China y la Federación de Rusia atribuyen gran importancia al mantenimiento de la estabilidad y el equilibrio estratégicos a nivel internacional y regional. En su declaración conjunta, señalan que los factores que afectan negativamente a la estabilidad estratégica mundial están aumentando; algunos países y alianzas político-militares intentan obtener una ventaja decisiva en la esfera militar o de la tecnología militar, a fin de alcanzar sus propios intereses en relación con los asuntos internacionales. Esto desestabiliza la estabilidad estratégica mundial y va en contra del concepto de aplicar un desarme universal y amplio bajo un control efectivo.

Ambos dirigentes hacen hincapié en que, en un intento por adquirir la supremacía militar, algunos Estados y alianzas se niegan obstinadamente a debatir la reducción y limitación de los armamentos que garantizan su propia ventaja militar decisiva, lo cual es

una causa importante del desmoronamiento de la estabilidad y el equilibrio estratégicos a nivel mundial. Los avances en la esfera de los sistemas antimisiles también son alarmantes, con el desarrollo y despliegue unilaterales de sistemas estratégicos de defensa contra misiles que repercuten negativamente en la seguridad, la estabilidad y el equilibrio estratégicos a nivel internacional y regional.

China y la Federación de Rusia se oponen firmemente al despliegue por parte de Potencias extrarregionales, so pretexto de temores ilusorios, del sistema terrestre "Aegis Ashore" de defensa contra misiles, en Europa, y el sistema Terminal High Altitude Area Defense (THAAD), en la región de Asia y el Pacífico. El desarrollo y la fabricación del sistema Ataque Global Inmediato y otras armas de precisión de largo alcance similares también podrían debilitar gravemente la estabilidad y el equilibrio estratégicos.

Hay una amenaza cada vez mayor de que se emplacen armas en el espacio ultraterrestre y este se transforme en una región de conflictos militares, y existe el peligro de que agentes no estatales adquieran armas químicas y biológicas, con el propósito de cometer actos de terrorismo y extremismo violento. La redacción por parte de la Conferencia de Desarme de un acuerdo internacional jurídicamente vinculante para garantizar que no se emplacen armas en el espacio ultraterrestre, sobre la base del proyecto de tratado presentado por China y la Federación de Rusia para la prevención del emplazamiento de armas en el espacio ultraterrestre y la amenaza o el uso de la fuerza contra objetos situados en el espacio ultraterrestre, así como las negociaciones sobre un proyecto de acuerdo que prohíba el terrorismo químico y biológico, son por ello de gran importancia.

Los dos líderes señalan también que el control de armamentos es un medio importante para fortalecer la seguridad y estabilidad internacionales. Todas las medidas que se adopten al respecto deben cumplir los principios establecidos en el documento final del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme, celebrado en 1978. Esos principios siguen teniendo plena vigencia. El desarme y el control de armamentos deben ser justos y equilibrados y deben consolidar la seguridad de todos los países. La estabilidad estratégica no es un concepto puramente militar de la esfera de las armas nucleares; la comunidad internacional debe examinar de manera más amplia la estabilidad estratégica en el contexto general de las relaciones internacionales.

Por consiguiente, en el plano político, todos los países y grupos de países deberían cumplir escrupulosamente los propósitos y principios del derecho internacional y de la Carta de las Naciones Unidas en relación con el uso de la fuerza y las medidas coercitivas, respetar los derechos e intereses legítimos de todos los países y pueblos en el arreglo de los conflictos internacionales y regionales, y oponerse a la injerencia en los asuntos políticos de otros países.

En el plano militar, todos los países deben mantener su poder militar al nivel mínimo necesario para garantizar su seguridad nacional; abstenerse de adoptar medidas que podrían ser vistas por otros miembros de la comunidad internacional como una amenaza a su seguridad nacional y conducirlos a restablecer el equilibrio alterado mediante contramedidas como el aumento de sus ejércitos o el establecimiento y ampliación de alianzas político-militares; y aumentar la confianza mutua y la cooperación resolviendo sus diferencias mediante el diálogo positivo y constructivo.

Estos principios tienen por objeto consolidar la paz, la seguridad y la estabilidad en el mundo. China y la Federación de Rusia hacen un llamamiento conjunto a todos los miembros de la comunidad internacional a que los utilicen como base para la acción y están dispuestas a fortalecer el diálogo, la cooperación y los intercambios con la comunidad internacional sobre esa base.

El Presidente: Agradezco al representante de China su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la presidencia. Tiene ahora la palabra el Sr. Denis Davydov, representante de la Federación de Rusia.

Sr. Davydov (Federación de Rusia) *(habla en ruso)*: Señor Presidente, ante todo, quisiera decir que la Federación de Rusia está dispuesta a seguir trabajando para superar el estancamiento en la Conferencia de Desarme. Estamos dispuestos a apoyar sus esfuerzos en

este sentido. También yo quisiera dar la bienvenida a la Conferencia a la nueva Representante Permanente de Sudáfrica ante la Oficina de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales en Ginebra, desearle mucho éxito en su labor y asegurarle nuestra disposición a colaborar con ella.

Hoy, junto con nuestros colegas de China, presentamos a la Conferencia de Desarme, como documento oficial con la signatura CD/2066, la declaración conjunta del Presidente de la Federación de Rusia y el Presidente de la República Popular de China sobre el fortalecimiento de la estabilidad estratégica mundial, firmada en Beijing el 25 de junio de 2016. El Sr. Fu Cong, Representante Permanente de la República Popular China, ya ha hablado al respecto. Por nuestra parte, quisiéramos añadir algunas palabras.

En los últimos años, se ha hecho más urgente apoyar la estabilidad estratégica. Claramente, es un elemento que interesa ahora a nuestra Conferencia, cuyas negociaciones han permanecido bloqueadas en gran medida porque muchos Estados no están seguros de que se vaya a garantizar debidamente su seguridad. Se ha producido una evidente pérdida de confianza y han aumentado los factores que afectan negativamente a la estabilidad estratégica mundial.

Algunos Estados y bloques político-militares han realizado intentos alarmantes de obtener una supremacía militar y técnica. En nuestra opinión, el desarrollo de un sistema mundial de defensa antimisiles y de sistemas de ataque global inmediato y otras armas de elevada precisión y largo alcance capaces de alcanzar rápidamente objetivos en cualquier punto de la Tierra constituyen ejemplos de esos intentos.

Opinamos que no puede pasarse por alto la amenaza de que aparezcan armas en el espacio. Por ese motivo, la Federación de Rusia y China consideran que una tarea prioritaria de la Conferencia de Desarme es elaborar un acuerdo internacional jurídicamente vinculante para garantizar que el espacio ultraterrestre siga libre de armas. El proyecto de tratado presentado por la Federación de Rusia y China para la prevención del emplazamiento de armas en el espacio ultraterrestre podría servir de base. Un paso intermedio podía ser la asunción por los Estados de un compromiso político de no ser los primeros en emplazar armas en el espacio ultraterrestre.

El riesgo de que las armas de destrucción en masa caigan en manos de terroristas es otra amenaza a la seguridad internacional. La iniciativa de la Federación de Rusia en el sentido de que nuestra Conferencia redacte una convención internacional para combatir los ataques de terrorismo químico y biológico tiene por objeto hacer frente a esta amenaza y ha recibido un amplio apoyo de las delegaciones.

La declaración conjunta de la Federación de Rusia y China tiene por objeto señalar una vez más a la atención de la comunidad internacional esos y otros problemas de la seguridad internacional. Pedimos a todos los asociados que presten la debida atención a las preocupaciones que la declaración plantea y que tomen las medidas adecuadas a fin de evitar —mediante esfuerzos conjuntos— cualquier empeoramiento de una situación ya compleja en el mundo.

Quisiéramos destacar especialmente que consideramos un error fundamental que la cuestión de la estabilidad estratégica se aborde únicamente en el contexto de las relaciones entre los Estados poseedores de armas nucleares. Si se viniera abajo el frágil equilibrio actual, ello podría socavar gravemente la seguridad de todos los Estados, sin excepción. Evitar esto interesa a todos.

El Presidente: Agradezco al representante de la Federación de Rusia su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la presidencia. Doy la palabra ahora al representante del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, el Embajador Rowland.

Sr. Rowland (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, yo también quisiera dar la bienvenida a la nueva Embajadora de Sudáfrica.

Quiero señalar a la atención de los Estados miembros una votación en el Parlamento de mi país, que tuvo lugar el mes pasado, cuando la Conferencia de Desarme no estaba reunida. El 18 de julio, la Cámara de los Comunes se pronunció sobre una moción

presentada por el Gobierno en relación con la fuerza nuclear de disuasión del Reino Unido. Los miembros de la Cámara, todos elegidos democráticamente, apoyaron la moción por 472 votos contra 117. La moción consta de varios elementos, pero incluía una solicitud de que el Parlamento respaldase:

- La evaluación del Gobierno, en la Estrategia Nacional de Seguridad y Examen Estratégico de la Defensa y la Seguridad de 2015, de que una fuerza nuclear de disuasión del Reino Unido mínima, creíble e independiente sobre la base de una posición de disuasión ininterrumpida en el mar seguirá siendo esencial para la seguridad del país hoy como lo ha sido durante más de 60 años, y mientras lo exija la situación de seguridad mundial, a fin de prevenir las amenazas más extremas a la seguridad nacional y a la forma de vida del Reino Unido y sus aliados;
- En segundo lugar, la decisión de adoptar las medidas necesarias para mantener la posición actual mediante la sustitución de los actuales submarinos del tipo Vanguard por cuatro submarinos Successor;
- En tercer lugar, el compromiso del Gobierno de seguir trabajando en pro de un mundo más seguro y estable, insistiendo en que se adopten medidas fundamentales hacia el desarme nuclear multilateral.

Quisiera explicar en más detalle estos tres elementos, ya que son pertinentes para las posiciones que adoptamos aquí en la Conferencia, dentro del mecanismo de desarme de las Naciones Unidas y sobre las cuestiones de desarme y control de armamentos en general.

En primer lugar figura la necesidad de mantener la fuerza nuclear de disuasión del Reino Unido. El carácter imprevisible del entorno de seguridad internacional al que nos enfrentamos hoy exige el mantenimiento de nuestra fuerza nuclear de disuasión en el futuro previsible. Otros Estados siguen teniendo arsenales nucleares y existe el riesgo de una mayor proliferación de las armas nucleares. Existe el riesgo de que los Estados utilicen su capacidad nuclear para amenazarnos, tratar de limitar nuestras decisiones en una crisis o patrocinar el terrorismo nuclear. Los cambios recientes en el contexto de la seguridad internacional nos recuerdan que no podemos descartar nuevos cambios que supondrían una grave amenaza para nosotros mismos o para nuestros aliados en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). En los últimos años, ha habido un preocupante aumento de la retórica de Rusia acerca de la utilización de armas nucleares y de la frecuencia de los ejercicios nucleares sin previo aviso.

Existe una amenaza de los países que están tratando de forma activa de adquirir capacidades nucleares ilegalmente. Corea del Norte ha declarado claramente que tiene la intención de desarrollar y desplegar armas nucleares y sigue trabajando para lograr ese objetivo, en flagrante violación de varias resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Otra cuestión es que la mayor proliferación puede conducir a amenazas nucleares en el futuro que en el día de hoy no podemos prever. La decisión sobre si mantener una fuerza nuclear de disuasión depende no solo de las amenazas a las que nos enfrentamos hoy, sino también de una valoración de cómo será el mundo a lo largo de los próximos decenios.

Nuestra fuerza nuclear de disuasión ha ayudado a mantener la paz entre las principales Potencias durante decenios. Abandonarla unilateralmente socavaría nuestra seguridad y la de nuestros aliados, y no haría que estuviésemos más seguros. Como escribió una vez el gran experto en teoría nuclear, Sir Michael Quinlan: “Aún no se vislumbra un sistema más seguro que la disuasión y en su búsqueda sería catastrófico dejarse guiar por la impaciencia. Derribar la estructura actual, imperfecta pero de hecho eficaz, antes de que una estructura mejor estuviese a nuestro alcance, sería un acto sumamente peligroso e irresponsable”.

Mantener nuestra fuerza nuclear de disuasión no solo es esencial para nuestra propia seguridad nacional, sino que es vital para la seguridad futura de nuestros aliados de la OTAN. Mientras existan las armas nucleares, la OTAN seguirá siendo una alianza nuclear. Las fuerzas estratégicas de la alianza —en particular las de los Estados Unidos— son la garantía suprema de la seguridad de los aliados. Las fuerzas nucleares estratégicas independientes del Reino Unido y Francia tienen su propia función disuasoria y

contribuyen a la alianza global de seguridad, en particular mediante el suministro de centros independientes de toma de decisiones que complican los cálculos de cualesquiera posibles adversarios.

A continuación, quisiera recalcar que la sustitución de los cuatro submarinos es necesaria para mantener la posición actual de nuestra fuerza nuclear de disuasión. Quiero subrayar que se trata de mantener nuestra fuerza de disuasión existente, y no de un aumento de nuestra capacidad. El Parlamento del Reino Unido votó de manera abrumadora en favor de mantener la mínima fuerza de disuasión creíble del Reino Unido, de forma que en todo momento hubiese un submarino en el mar. La votación tampoco modifica la importancia de las armas nucleares en nuestra doctrina de seguridad. La disuasión se basa en el espectro completo de nuestras capacidades: la diplomacia, la política económica, la aplicación de la ley, ofensivas cibernéticas, medios encubiertos y, por supuesto, nuestras fuerzas armadas. Utilizaríamos nuestras armas nucleares únicamente en circunstancias extremas de legítima defensa, incluida la defensa de nuestros aliados de la OTAN. Seguimos ofreciendo la garantía de que el Reino Unido no utilizará ni amenazará con utilizar armas nucleares contra cualquier Estado no poseedor de armas nucleares que sea parte en el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares. Esta garantía no se aplica a ningún Estado que haya cometido un incumplimiento material de esas obligaciones de no proliferación y, si bien actualmente no existe ninguna amenaza directa contra el Reino Unido ni contra sus intereses vitales por parte de Estados que estén desarrollando armas de destrucción en masa, como capacidades químicas y biológicas, nos reservamos el derecho de revisar esa garantía si en el futuro la amenaza, el desarrollo o la proliferación de esas armas lo hace necesario.

Por último, permítaseme abordar el compromiso con el desarme, que el Gobierno reiteró. El Reino Unido está comprometido con la creación de las condiciones necesarias para un mundo sin armas nucleares, de conformidad con nuestras obligaciones en virtud del Tratado de No Proliferación Nuclear. Desempeñamos un papel de primer orden en la verificación del desarme, junto con Noruega y los Estados Unidos. Seguiremos insistiendo en que se den pasos decisivos para el desarme multilateral, incluida la entrada en vigor del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares y para el éxito de las negociaciones sobre un tratado de cesación de la producción de material fisible.

Además, nos hemos comprometido a conservar únicamente la cantidad mínima de poder destructivo necesaria para disuadir a los agresores. Hemos reducido en más de la mitad nuestros arsenales nucleares desde el cenit de la guerra fría a finales de los años setenta. El año pasado, cumplimos nuestro compromiso contraído en 2010 de reducir de 48 a 40 el número de ojivas desplegadas en cada submarino. Mantendremos no más de 120 ojivas disponibles operativamente y reduciremos aún más nuestro arsenal de armas nucleares a no más de 180 ojivas a mediados del próximo decenio.

Seguimos decididos a trabajar con los asociados en toda la comunidad internacional para prevenir la proliferación y avanzar en el desarme nuclear multilateral —como espero que haya quedado demostrado por nuestros esfuerzos en este foro durante el presente año— y para fomentar la confianza y la seguridad entre los Estados y adoptar medidas tangibles para lograr un mundo más seguro y estable en el que los países nucleares sientan que pueden renunciar a ellas.

El Presidente: Agradezco al representante del Reino Unido su declaración y doy ahora la palabra al Embajador Wood, representante de los Estados Unidos.

Sr. Wood (Estados Unidos de América) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, permítame en primer lugar dar la bienvenida a la nueva Embajadora de Sudáfrica. Mi delegación y yo mismo esperamos con interés colaborar con usted y con su delegación para tratar de conseguir que este distinguido órgano reanude su labor.

Hago uso de la palabra, señor Presidente, solo para responder a algunas observaciones que se han formulado esta mañana. Sobre la cuestión de la estabilidad estratégica que fue planteada por el Representante Permanente de China, el Presidente Obama ha mantenido desde hace mucho tiempo que los Estados Unidos están comprometidos con una relación de estabilidad estratégica con China y apoyan el diálogo sobre la política nuclear con miras a fomentar una relación de seguridad con China que sea

más estable, resiliente y abierta. El desarrollo de un entendimiento común del significado de la estabilidad estratégica en el contexto multilateral proporciona un marco intelectual para gestionar los riesgos relacionados con los sistemas armamentísticos capaces de lograr efectos estratégicos. Nuestra capacidad para gestionar con éxito los riesgos y las diferencias en este ámbito debe apoyarse en un marco de ese tipo.

En cuanto a la cuestión de la defensa contra misiles balísticos, permítaseme decir que los programas de defensa contra misiles balísticos de los Estados Unidos son de carácter defensivo. Los Estados Unidos se han comportado de forma abierta y transparente con China y con la Federación de Rusia sobre el motivo por el cual los programas de defensa contra misiles que tenemos previstos no amenazan la seguridad estratégica de China y Rusia. Los programas de defensa contra misiles balísticos de los Estados Unidos se han diseñado y dimensionado para amenazas relativamente poco sofisticadas de la República Popular Democrática de Corea y el Irán y no para los misiles balísticos intercontinentales rusos o chinos, que cuentan con contramedidas avanzadas.

Nuestros despliegues regionales de defensa contra misiles son una respuesta a la amenaza a la paz y la estabilidad que supone para nuestros aliados, nuestros asociados y nuestra patria la proliferación de misiles balísticos cada vez más sofisticados y mortíferos, que pueden ir provistos de armas de destrucción en masa. Estas defensas regionales contra misiles están adaptadas a las amenazas concretas de los misiles balísticos y nucleares de la República Popular Democrática de Corea y no afectarán a la fuerza de disuasión estratégica de Rusia o China ni causarán inestabilidad. Antes bien, los programas de defensa contra misiles de los Estados Unidos refuerzan la estabilidad regional al contrarrestar el poder coercitivo de los misiles balísticos y especialmente el de los que podrían ir equipados con armas de destrucción en masa. En respuesta a la amenaza de Corea del Norte, los Estados Unidos y la República de Corea iniciaron consultas oficiales a principios de febrero en relación con la posibilidad de desplegar en la República de Corea el sistema Terminal High Altitude Area Defense (THAAD) como medida para mejorar la posición de defensa contra misiles de la alianza entre los Estados Unidos y la República de Corea. Sobre la base de esas consultas conjuntas, los Estados Unidos y la República de Corea adoptaron el 8 de julio una decisión en tanto que alianza de desplegar el sistema THAAD en la República de Corea como una medida puramente defensiva para proteger la seguridad de la República de Corea y de su pueblo frente a los ataques armados y proteger a las fuerzas militares de la alianza de las amenazas de armas de destrucción en masa y misiles balísticos de Corea del Norte.

Seguiremos adoptando medidas prudentes para hacer frente a esas amenazas. Rusia y China deberían centrarse en la plena aplicación de la resolución 2270 (2016) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para presionar a la República Popular Democrática de Corea con el fin de que regrese a unas negociaciones creíbles sobre la desnuclearización.

Quisiera solamente formular una observación sobre el programa “Aegis Ashore”. Los emplazamientos en Rumania y Polonia son los mejores lugares para defender a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y a Europa contra amenazas de misiles procedentes de fuera de la región euroatlántica. Lo que estamos haciendo es básicamente lo que dijimos que íbamos a hacer. La alianza decidió ampliar la capacidad de la OTAN de defensa contra misiles balísticos en la Cumbre de Lisboa en 2010 y desde entonces ha estado construyendo el sistema de manera transparente. A fin de fomentar la confianza, los Estados Unidos y la OTAN han demostrado y siguen demostrando claridad y franqueza sobre las capacidades del sistema.

Mi última observación, señor Presidente, se refiere una vez más a la República Popular Democrática de Corea. Quiero asegurarme de que conste en acta que mi Gobierno condena enérgicamente los ensayos de misiles de Corea del Norte realizados el 19 de julio y otros ensayos recientes, que suponen una violación de las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que prohíben explícitamente a Corea del Norte los lanzamientos con tecnología de misiles balísticos. Estas provocaciones solo sirven para reforzar la determinación de la comunidad internacional de hacer frente a las actividades prohibidas de la República Popular Democrática de Corea, mediante, entre otras vías, la aplicación de las sanciones vigentes del Consejo de Seguridad. Numerosas resoluciones del

Consejo de Seguridad exigen que la República Popular Democrática de Corea suspenda todas las actividades relacionadas con su programa de misiles balísticos.

Tenemos la intención de plantear nuestras preocupaciones en las Naciones Unidas para reforzar la determinación internacional de hacer responsable a la República Popular Democrática de Corea de estos actos de provocación que amenazan la paz y la seguridad internacionales. Nuestro compromiso con la defensa de nuestros aliados, entre ellos la República de Corea y el Japón, frente a esas amenazas sigue siendo inquebrantable. Seguimos dispuestos a trabajar con nuestros aliados y asociados de todo el mundo para responder a futuras provocaciones de la República Popular Democrática de Corea, así como a defendernos y defender a nuestros aliados de cualquier ataque. Instamos a Corea del Norte a que se abstenga de unas acciones que solo incrementarán la tensión en la región, y a que se centre en dar pasos concretos para cumplir con sus compromisos y obligaciones internacionales.

El Presidente: Agradezco al representante de los Estados Unidos su declaración. Cedo ahora la palabra al representante de la República de Corea.

Sr. Kim In-chul (República de Corea) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, quisiera sumarme a los demás oradores para dar la bienvenida a la nueva Embajadora de Sudáfrica. Esperamos con interés trabajar en estrecha colaboración con ella.

Si mal no recuerdo, el 28 de junio, que fue el último martes en que hubo una sesión plenaria de este órgano en junio, varios países señalaron el comportamiento inaceptable de la República Popular Democrática de Corea. Sin embargo, reincidieron en ese comportamiento el 19 de julio. Por lo tanto, no puedo dejar de condenar en los términos más enérgicos los sucesivos lanzamientos de misiles por la República Popular Democrática de Corea. Constituyen una violación flagrante de las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y son actos de provocación, que amenazan la paz y la seguridad en la región, y debe ponerse fin a ellos de inmediato. Por lo tanto, creemos que la comunidad internacional está y debe mantenerse unida para poner fin a esos actos de provocación mediante la aplicación de todas las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

La República de Corea, por su parte, adopta y adoptará todas las medidas legítimas y justificadas, incluidas medidas militares de defensa.

El Presidente: Agradezco al representante de la República de Corea su declaración. ¿Alguna otra delegación desea hacer uso de la palabra? Tiene la palabra el representante de la República Popular Democrática de Corea.

Sr. Jo Chol-su (República Popular Democrática de Corea) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, no tenía intención de hacer uso de la palabra hoy, pero, habida cuenta de los argumentos distorsionados y de las acusaciones infundadas que acabamos de escuchar sobre las actividades militares llevadas a cabo por la República Popular Democrática de Corea, quisiera ejercer el derecho de respuesta en este sentido.

En primer lugar, quisiera aclarar nuestra posición con respecto a las observaciones formuladas por el Embajador del Reino Unido. A mediados de julio, el Primer Ministro británico mencionó la denominada posible amenaza nuclear de países como la Federación de Rusia y la República Popular Democrática de Corea antes de la votación en el Parlamento sobre el plan para construir el más moderno submarino nuclear estratégico. El Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea aclaró su posición al respecto; por ello, permítaseme abordar brevemente esta cuestión. Es muy lamentable que el Reino Unido busque una excusa para construir un submarino nuclear censurando a la República Popular Democrática de Corea, que está a miles de kilómetros de distancia del Reino Unido. La República Popular Democrática de Corea y el Reino Unido combatieron en los años cincuenta —dado que el Reino Unido envió tropas a la guerra de Corea— pero la República Popular Democrática de Corea no lo considera un enemigo, puesto que establecieron relaciones diplomáticas sobre la base del respeto mutuo y la igualdad. Por lo tanto, la República Popular Democrática de Corea no considera una amenaza el armamento nuclear del Reino Unido y, por consiguiente, el Reino Unido no tiene necesidad de considerar las armas nucleares de la República Popular Democrática de Corea como una amenaza directa al Reino Unido.

Si el Reino Unido necesita armas nucleares para proteger a sus generaciones presentes y futuras o necesita una justificación de su doctrina nuclear, puede hacerlo sin poner en entredicho a la República Popular Democrática de Corea. Contrariamente a lo mencionado por el Embajador del Reino Unido, la República Popular Democrática de Corea también posee la disuasión nuclear para defenderse: de la amenaza extrema y posible de una guerra nuclear por parte de los Estados Unidos. Por lo tanto, como ya se ha aclarado en varias ocasiones en esta sala, la República Popular Democrática de Corea seguirá reforzando su capacidad de disuasión nuclear de legítima defensa para proteger la soberanía del país y los derechos vitales de la nación.

Permítaseme abordar también las observaciones formuladas por los Estados Unidos y por Corea del Sur con respecto al lanzamiento de misiles realizado por el Ejército Popular de la República Popular Democrática de Corea. En los casos en que, como una medida justa de defensa, se efectúan ejercicios militares o lanzamientos de misiles, los Estados Unidos y sus aliados siempre lo califican como una violación de las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y una provocación. Los Estados Unidos tienen que asumir el hecho de que están planteando una gran amenaza para la República Popular Democrática de Corea con armas nucleares, al haber desplazado a Corea del Sur activos estratégicos de todo tipo. La incesante acumulación de armas y los constantes ejercicios de guerra nuclear de los Estados Unidos son una verdadera amenaza a la paz y la seguridad de la península de Corea y una flagrante violación de la Carta de las Naciones Unidas y del derecho internacional. Es una provocación intolerable contra la República Popular Democrática de Corea.

Los Estados Unidos de América, con la política hostil y anacrónica que adoptaron hacia la República Popular Democrática de Corea, así como con sus estrategias de supremacía mundial, aspiran a transformar la península de Corea en el escenario de una guerra termonuclear y así aplicar de forma decidida su agresiva estrategia de “giro hacia Asia y el Pacífico”. Los Estados Unidos decidieron oficialmente desplegar el sistema Terminal High Altitude Area Defense (THAAD) en Corea del Sur para lograr este objetivo. Los Estados Unidos están tratando de mantener su ventaja militar en Asia y el Pacífico y hacer realidad su ambición de dominar la región organizando ejercicios de guerra de agresión, en los que la República Popular Democrática de Corea es el principal objetivo, e intensificando la acumulación de armas y la creación de un bloque militar. Debido a esos actos de intimidación de los Estados Unidos, la paz y la seguridad en la península de Corea y en la región se ven gravemente amenazadas y el peligro de una guerra nuclear se está convirtiendo en una realidad. Como ya se ha mencionado, la República Popular Democrática de Corea jamás será un espectador pasivo de las maniobras de los Estados Unidos para sumir a la península en un desastre nuclear, sino que adoptará contramedidas más enérgicas para defender la soberanía y la dignidad del país y de la nación y la paz de la región y del mundo.

El Presidente: Doy las gracias al representante de la República Popular Democrática de Corea por su declaración. Tiene la palabra el representante del Japón.

Sr. Shindo (Japón) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, mi delegación también da la bienvenida a la nueva Embajadora de Sudáfrica.

Quisiera hacerme eco de las declaraciones formuladas por los Embajadores de los Estados Unidos y la República de Corea en relación con los recientes lanzamientos de misiles balísticos realizados por la República Popular Democrática de Corea durante el receso de la Conferencia de Desarme. Una vez más, la República Popular Democrática de Corea ha realizado una serie de lanzamientos de misiles balísticos, entre los que se incluye el del 19 de julio, que no solo suponen una evidente violación de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, incluida la resolución 2270 (2016), sino que además constituyen una provocación que atenta contra la paz y la seguridad de la región y de la comunidad internacional, incluido el Japón. Por lo tanto, condenamos enérgicamente ese lanzamiento y exhortamos a la República Popular Democrática de Corea a que cumpla las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y otros compromisos internacionales sin perpetrar nuevas provocaciones.

El Presidente: Agradezco al representante del Japón su declaración y cedo ahora la palabra al Embajador de España.

Sr. Herráiz España (España): Señor Presidente, por supuesto damos la bienvenida con un sentimiento de amistad a la nueva Embajadora de Sudáfrica, con quien desearemos por supuesto establecer relaciones de confianza.

Quería intervenir muy brevemente, simplemente en la condición de España en la presidencia del Comité de Sanciones del Consejo de Seguridad para la República Popular Democrática de Corea. Quería simplemente recordar la responsabilidad de mi país en el ejercicio de esta misión, que no pretende sino aplicar en su justa medida y determinación las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que revela de nuevo que esta cuestión no está referida directamente a responsabilidades de países que están siendo señalados como responsables de la situación, sino que afecta realmente a una cuestión multilateral de toda la comunidad internacional. Por eso la cuestión de los incumplimientos de estas resoluciones del Consejo de Seguridad afecta a la República Popular Democrática de Corea y no a otros países que sufren acusaciones de forma indebida.

El Presidente: Doy las gracias al Embajador por su intervención. ¿Alguna otra delegación desea hacer uso de la palabra? Tiene la palabra el representante de la República Popular Democrática de Corea.

Sr. Jo Chol-su (República Popular Democrática de Corea): Pido disculpas, señor Presidente, por solicitar la palabra de nuevo. Trataré de ser lo más breve posible, pero, antes de pasar a la cuestión que acaban de plantear algunas delegaciones, permítame sumarme a los demás oradores para dar la bienvenida a la Embajadora de Sudáfrica y asegurar a su delegación nuestro pleno apoyo y colaboración en el futuro.

Únicamente deseo referirme brevemente a las observaciones formuladas por las delegaciones del Japón y España. Esta no es la primera vez que se han producido repetidas referencias a las llamadas actividades de provocación llevadas a cabo por la República Popular Democrática de Corea. Como mencioné en mi respuesta del pasado mes de junio, quisiera pedir a los países que están a punto de ponerse de lado de los Estados Unidos que, en la medida de lo posible, adopten una postura imparcial con una clara comprensión de la naturaleza de la situación y contribuyan a garantizar la paz y la seguridad en la península de Corea y en el resto del mundo.

Hay algunos países que desean aprovechar la tensa situación en la península de Corea para hacer realidad sus ambiciones, especialmente en favor de la militarización, y también sacar provecho del agravamiento de la ya peligrosa situación en la península de Corea. Opino que este tipo de actividades o iniciativas no contribuirá a aliviar la tensión en la península de Corea. Por consiguiente, es muy recomendable examinar la verdadera causa —y me refiero a la causa fundamental— del problema en la península de Corea y adoptar una posición imparcial a fin de contribuir realmente a la paz y la seguridad mundiales, en particular en la península de Corea.

El Presidente: Le agradezco su declaración y ahora quisiera ahora dar la palabra al representante de Australia.

Sr. McConville (Australia) *(habla en inglés)*: permítame comenzar, señor Presidente, dando la bienvenida a la Embajadora de Sudáfrica, que comienza sus nuevas funciones.

Señor Presidente, mi delegación también formuló una declaración el 28 de junio sobre la cuestión de las pruebas de misiles por la República Popular Democrática de Corea. A la luz de las nuevas pruebas que se produjeron el 19 de julio, quisiéramos subrayar, una vez más, nuestra preocupación por la estrategia adoptada por la República Popular Democrática de Corea y sus consecuencias para la seguridad regional. Instamos a la aplicación de las resoluciones relevantes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

El Presidente: Agradezco al representante de Australia su declaración. ¿Alguna otra delegación desea hacer uso de la palabra? No parece ser el caso.

Con esto concluye nuestra reunión de hoy. Nuestra próxima sesión plenaria oficial se celebrará el jueves 4 de agosto de 2016 a las 10.00 horas en la Sala del Consejo.

Además, como ya he mencionado, nos reuniremos el próximo martes 9 de agosto de 2016, a las 10.00 horas, para celebrar una sesión plenaria oficiosa en la Sala del Consejo. Se levanta la sesión.

Se levanta la sesión a las 11.00 horas.